

“Desarrollo de las habilidades sociales en niños y adolescentes con discapacidad auditiva”

Por Teresa Prieto Alonso, orientadora educativa,
y Elena García-Valcárcel Muñoz-Repiso, logopeda,
del Equipo Regional para la Atención al Alumnado
con Necesidad Específica de Apoyo Educativo
(Unidad Sensorial-Auditivos) de Asturias.

Índice

1. INTRODUCCIÓN
 2. JUSTIFICACIÓN
 3. DESARROLLO SOCIAL-EMOCIONAL Y PERSONAL DE LOS NIÑOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA
 4. CÓMO PUEDE LA ESCUELA PROMOVER MAYOR COMPETENCIA SOCIAL, EMOCIONAL Y PERSONAL DE LOS ALUMNOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA
 5. ESTRATEGIAS PARA EL PROFESORADO QUE AYUDAN A MEJORAR EL DESARROLLO AFECTIVO Y SOCIAL
 - a. Para ayudarle a mejorar la autoestima
 - b. Para ayudarle a mejorar la adaptación social
 - c. Para ayudarle a mejorar su vida emocional
 6. ESTRATEGIAS PARA LAS FAMILIAS
- CONCLUSIONES
- ALGUNAS ORIENTACIONES PARA FAMILIAS
- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Nota de las autoras:

En el desarrollo de este artículo utilizaremos el término Discapacidad Auditiva desde un punto de vista psicoeducativo como un término genérico que abarca toda la gama de pérdidas (de leves a profundas), puesto que diferentes estudios demuestran que las dificultades en el desarrollo socioemocional pueden estar presentes en alumnado con diferentes tipos y grados de pérdida.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo es fruto del trabajo y la reflexión previa a impartir el Taller “Cómo potenciar las habilidades sociales en los niños y adolescentes sordos” en el Seminario XXVII/16 (2016) organizado por FIAPAS en el marco de la Red de Atención y Apoyo a Familias, desarrollado entre los días 23 y 24 de Abril de 2016, en Madrid.

La motivación principal surgió de la necesidad de investigar sobre las causas de las dificultades emocionales y sociales detectadas en el alumnado atendido por el Equipo específico de Atención a los Alumnos con Discapacidad Auditiva de Asturias, a lo largo de nuestra trayectoria profesional. El análisis de lo observado durante todos estos años respaldaba la idea de que las dificultades lingüísticas y comunicativas afectan a la interacción social y al desarrollo de las habilidades emocionales de los niños con discapacidad auditiva.

Desde la perspectiva de la educación inclusiva, la atención a estos aspectos es fundamental, teniendo en cuenta que la finalidad de la educación es el desarrollo integral del alumnado, lo que supone incidir no sólo en el desarrollo cognitivo y lingüístico, sino también en el desarrollo social y emocional.

Para dar respuesta a esta inquietud organizamos durante los cursos 2014-2016 un Grupo de Trabajo que incidió en el estudio del desarrollo socio-emocional de estos alumnos. De ahí surgió un documento teórico y varios trípticos con orientaciones para el profesorado y las familias.

2. JUSTIFICACIÓN

En la educación del alumnado con discapacidad auditiva se suelen tomar una serie de decisiones educativas que abordan prioritariamente aspectos como la comunicación, el desarrollo lingüístico y las adaptaciones del currículo, pero los relativos al desarrollo socio-emocional y personal quedan relegados a un segundo plano, pasando a ser fuente de preocupación para el profesorado cuando se genera una situación problemática. Es entonces cuando los aspectos socio-emocionales se convierten en prioritarios, pero es desde esa perspectiva, y no como elementos relevantes en el conjunto de los objetivos educativos.

Esta situación empezó a cambiar a partir de investigaciones que inciden en que un adecuado desarrollo socio-emocional favorece los procesos de aprendizaje y es fundamental para la integración social.

El estudio de la inteligencia emocional y sus habilidades, objeto de la investigación en las últimas décadas, ha abierto una nueva perspectiva en la intervención educativa. Autores como H. Gardner han proporcio-

nado el modelo de Inteligencias Múltiples, siendo la Inteligencia Socioemocional uno de sus componentes, en su doble vertiente intrapersonal e interpersonal.

Siguiendo a Valmaseda (2011), parece más acertado utilizar el término de “Educación Emocional”, ya que puede ser interpretado evolutivamente y, sobre todo, en un contexto de enseñanza-aprendizaje.

Alfabetización o Educación Emocional es un término atribuido a Steiner (Steiner y Perry, 1997) y hace referencia a la habilidad que tenemos las personas para reconocer, comprender, expresar de forma socialmente adecuada y manejar nuestras propias emociones, así como reconocer, comprender y responder de manera apropiada a las emociones expresadas por los demás.

Un adecuado desarrollo socio-emocional favorece los procesos de aprendizaje y es fundamental para la inclusión social

La alfabetización emocional ha sido definida como un proceso educativo continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral (Bisquerra, 1999). La necesidad de la alfabetización emocional ha sido ampliamente abordada por numerosos autores (Goleman, 1995; Bisquerra, 1999, 2002; Campos, 2003; Vallés, 2000...).

La **Educación Emocional** es un objetivo educativo y, por lo tanto, debe ser planificado. Es importante que la escuela lo incluya de manera explícita en las decisiones educativas y curriculares del alumnado con discapacidad auditiva. El trabajar la educación emocional facilitaría en estos alumnos un desarrollo óptimo de la **inteligencia emocional** que repercutiría en un adecuado desarrollo social, ya que éste está basado en la competencia social derivada del adecuado manejo de las habilidades sociales, que se basan en procesos muy relacionados con la inteligencia emocional.



Seguindo a Puigcerver Hurtado (2003), la **habilidad social** podría ser definida como la capacidad de ejecutar aquellas conductas aprendidas que cubren nuestras necesidades de comunicación interpersonal y/o responden a las exigencias y demandas de las situaciones sociales de forma efectiva. Además, las habilidades sociales son una clase de respuestas para desempeñar con eficacia las siguientes funciones: conseguir reforzadores en situaciones de interacción social, mantener o mejorar la relación con otra persona en la interacción personal, impedir el bloqueo del refuerzo social, mantener el autoconcepto y disminuir el estrés asociado a situaciones interpersonales conflictivas.

La interacción entre iguales en la infancia se acepta cada vez más como prerrequisito para el desarrollo con éxito de las competencias sociales

La **competencia social** tendría entonces su fundamento en las consecuencias de las habilidades sociales. La competencia social se define de muchas maneras: como habilidades cognitivas en el ámbito social, como conducta manifestada por el niño y como competencia determinada por el juicio de los demás.

La interacción entre iguales en la infancia se acepta cada vez más como prerrequisito para el desarrollo con éxito de las competencias sociales, emocionales y académicas posteriores, considerándose que la capacidad de los niños para formar vínculos estrechos y su habilidad para interactuar eficazmente en el grupo de iguales es un indicador importante de la competencia social y un predictor fiable del ajuste posterior. De ahí, la necesidad de desarrollar programas efectivos para enseñar o mejorar las habilidades sociales a los niños pudiéndose, de este modo, prevenir los resultados negativos asociados a unas pobres relaciones interpersonales con los iguales.

3. DESARROLLO SOCIAL-EMOCIONAL Y PERSONAL DE LOS NIÑOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA

Las personas con discapacidad auditiva no tienen unas características o rasgos específicos de personalidad ni son más inmaduras socialmente, pero muchos niños y jóvenes con discapacidad auditiva pueden convivir con factores de riesgo social y/o psicopatológico, es decir, con circunstancias que pueden limitar su desarrollo social o conllevar un mayor riesgo en su salud mental. Los niños

con discapacidad auditiva, tomados en su conjunto y comparados con los oyentes, tienen más riesgo de presentar dificultades de conducta, de personalidad y de no alcanzar una buena competencia social.

Las características más frecuentemente asociadas a los niños y jóvenes con discapacidad auditiva son: mayor impulsividad, egocentrismo, inmadurez social y pobre autoconcepto. Aclaremos estos conceptos:

- **Impulsividad:** no pararse a reflexionar antes de actuar. Un buen número de alumnos con discapacidad auditiva tienen dificultades para organizar y regular la conducta, para tolerar la frustración, para controlar los impulsos y expresarlos de forma socialmente aceptable.
- **Egocentrismo:** considerar únicamente el propio punto de vista sin tener en cuenta el de los demás. Superar el egocentrismo requiere entender que los otros pueden tener ideas o sentimientos diferentes a los que uno tiene, darse cuenta de que es necesario adoptar el punto de vista del otro e inferir correctamente lo que las otras personas piensan y sienten y cuáles son sus razones.
- **Inmadurez social:** inhabilidad para cuidar de uno mismo y de los demás. Está vinculada a la comprensión de normas, valores y relaciones de causa-efecto en los fenómenos sociales. En muchos casos, los niños con discapacidad auditiva hacen inferencias inexactas en relación a la causa de los acontecimientos.
- **Pobre autoconcepto:** imagen global que uno construye de sí mismo como resultado de las imágenes parciales (física, social, académica...). La autoestima hace referencia al conjunto de sentimientos y valoraciones con respecto a uno mismo. Autoconcepto y autoestima tienen gran importancia en el logro de una adecuada salud mental.

En ningún caso deben considerarse estas características como rasgos de personalidad de los niños y jóvenes con discapacidad auditiva, sino más bien como características de un desarrollo social y personal inmaduro.

Las personas con discapacidad auditiva no tienen unas características o rasgos específicos de personalidad pero pueden convivir con factores de riesgo

4. CÓMO PUEDE LA ESCUELA PROMOVER MAYOR COMPETENCIA SOCIAL, EMOCIONAL Y PERSONAL DE LOS ALUMNOS CON DISCAPACIDAD AUDITIVA

En la intervención educativa sobre los aspectos sociales y emocionales de los alumnos con discapacidad auditiva nos planteamos que la escuela debe intervenir para mejorar su bienestar social, emocional y personal, a través de relaciones sociales saludables, el manejo efectivo del estrés y el desarrollo de un sentimiento de competencia y autoeficacia.

Es importante marcar objetivos concretos y poner en marcha acciones que permitan que estos alumnos los alcancen.

Los **objetivos** hacen referencia a:

- Desarrollar un adecuado autoconcepto y una autoestima positiva.
- Tomar conciencia de las propias emociones, ya que sobre esta habilidad se edifican otras como puede ser el control emocional.
- Desarrollar la empatía, comprender los sentimientos de los demás, tratar de ponerse en su lugar y respetar las diferencias.
- Realizar adecuadas atribuciones de causa-efecto en las propias conductas y en las de los demás.
- Desarrollar el pensamiento reflexivo que permita el control del propio comportamiento a través del diálogo interior.
- Desarrollar habilidades para tolerar la frustración y la ambigüedad.

La escuela puede ayudar a alcanzar estos objetivos mediante las siguientes **acciones**:

- Ofrecer a los alumnos una imagen positiva de ellos mismos, en la que tener discapacidad auditiva no sea sinónimo de limitación. No negar lo que supone la pérdida, pero devolver a los alumnos una imagen que potencie aquello en lo que son más capaces. Propiciar situaciones educativas en las que las personas con discapacidad auditiva sean vistas como exitosas y competentes. Transmitirles que la identidad no es algo único y estable sino multidimensional, cambiante y en constante construcción.
- Proporcionar oportunidades para interactuar con iguales y adultos, tanto oyentes como sordos. La escuela es un entorno privilegiado donde el niño debería encontrar iguales y adultos con discapacidad auditiva, ya que es esto lo que le permite construir una imagen más normalizada de sí mismo. En caso de que no haya esta posibilidad, sería bueno propiciar el acercamiento a la escuela de colectivos con discapacidad auditiva y la presencia de alguna de sus manifestaciones culturales. Esto contribuye a conocer a personas con diferentes intereses y habilidades y a crear una imagen variada y múltiple de las personas con discapacidad auditiva.
- Potenciar amistades positivas, pues éstas cumplen importantes funciones en el desarrollo social y afectivo de los niños, ya que dan seguridad, facilitan el control emocional, contribuyen al desarrollo de la identidad personal y potencian el desarrollo moral.
- Proporcionar el sentido de pertenencia; el establecimiento de lazos afectivos entre profesores y alumnos es la mejor garantía para promoverlo tanto en su grupo clase como en la escuela.
- Potenciar el lenguaje emocional, haciendo hincapié en expresar los sentimientos propios y los de los demás para mediar en los conflictos y regular la conducta.
- Poner en marcha estrategias metodológicas que potencien la cooperación, la autonomía y la responsabilidad. Introducir el aprendizaje cooperativo.
- En muchos casos es necesario, además, poner en marcha programas específicos para trabajar el desarrollo socio-emocional. A modo de sugerencia mencionamos: "Programa de Inteligencia Emocional: Sentir y pensar", "Programa PATHS", "Aprende con Zapo", "Programa de Educación emocional (3-6 años)", "Crecer con sordos", "Programa de enseñanza de habilidades de interacción social", "Relacionarnos bien: Programa de competencia social para niños y niñas de 4 a 12 años", etc.



5. ESTRATEGIAS PARA EL PROFESORADO QUE AYUDAN A MEJORAR EL DESARROLLO AFECTIVO Y SOCIAL

a) Para ayudarle a mejorar la autoestima:

- ☞ Aceptar al alumno con discapacidad auditiva como miembro activo y participativo y tratar de que sus compañeros también lo hagan.
- ☞ Devolverle una imagen positiva de sí mismo, destacando sus cualidades y sus habilidades. Hacerle sentir que se confía en sus capacidades y en su esfuerzo.
- ☞ Estimular su independencia. El nivel de responsabilidad exigido debe ser el mismo que el de sus compañeros pero ajustado a los objetivos propuestos.
- ☞ Ayudarle a establecer metas realistas, marcando objetivos a corto plazo que le ayuden a tener éxito.
- ☞ Evitar que el alumno abandone la tarea que se proponga, aunque para ello sea necesario facilitarle ayuda encubierta.
- ☞ Ayudarle a atribuir el éxito a sus propias capacidades y/o esfuerzo, y no a la suerte.
- ☞ Fomentar las tareas cooperativas frente a las competitivas, ya que favorecen el desarrollo de las habilidades sociales y la autoestima.
- ☞ Procurar no llamarle la atención delante de los compañeros. Evitar las etiquetas, puesto que crean inseguridad, baja autoestima y resistencia al cambio.
- ☞ No juzgar al alumno en su presencia.
- ☞ Evitar descalificaciones categóricas y globales. Corregir siempre la conducta concreta, sin emitir calificativos sobre la persona.
- ☞ Evitar hacer comparaciones con sus compañeros, valorando y comparando sus logros respecto a sí mismo y a su actuación pasada.
- ☞ Fomentar las posibilidades de elección. Plantear distintas opciones ante un mismo objetivo, de manera que pueda elegir. Esto le ayudará a tener sentimiento de control.
- ☞ Hacer notar al alumno lo bien que nos sentimos con él mediante expresiones del tipo: "estoy a gusto contigo", "creo que eres estupendo", "eres muy responsable", "qué bien lo has hecho", "estoy orgulloso de ti", etc.
- ☞ Comunicar los sentimientos al elogiar: "me siento muy contento porque...", especificando la conducta concreta, pero sin exagerar. Evitar el elogio ambivalente en el que se mezcla la alabanza por lo que se hizo bien junto al recuerdo de errores cometidos.
- ☞ Ayudarle a decir "no" ante situaciones o conductas que no son de su agrado o no quiere realizar y enseñarle a defender sus deseos o puntos de vista de manera asertiva.
- ☞ Expresar lo que se siente ante una conducta incorrecta, pero no criticar directamente al alumno. Expresar los sentimientos negativos en primera persona: "me disgusta ver que pegaste a tu compañero en el recreo", en lugar de decir: "qué malo eres".
- ☞ Enseñarle que fallar no es el fin del mundo. Apreciar el esfuerzo que hace, por pequeño que sea, y valorar el hecho de que lo haya intentado aunque no haya tenido éxito.
- ☞ Evitar manifestar sorpresa cuando el niño realiza adecuadamente la tarea.

6. ESTRATEGIAS PARA LAS FAMILIAS

- ☞ Establecer normas claras y explícitas de conducta, evitando la sobreprotección.
- ☞ Devolver una imagen positiva de los hijos, destacando sus cualidades y sus habilidades. Hacerle sentir confianza en sus capacidades y en su esfuerzo.
- ☞ Estimular la independencia. El nivel de responsabilidad exigido debe ser el mismo que el de sus hermanos u otros niños, teniendo en cuenta que las exigencias deben ir en consonancia con sus capacidades (fundamentalmente lingüísticas).
- ☞ Evitar comparaciones entre los hermanos o con otros compañeros y amigos.
- ☞ Fomentar las posibilidades de elección. Darle distintas opciones en las que pueda elegir, esto le ayudará a tener sentimientos de control.
- ☞ Ayudarle a atribuir el éxito a sus propias capacidades y no a la suerte.
- ☞ Favorecer la autonomía mediante la realización de actividades de la vida cotidiana por sí mismo, aunque en un principio necesite ayuda.
- ☞ Procurar no llamarle la atención en público y evitar las etiquetas pues generan inseguridad y determinan la conducta. Etiquetar como tímido, solitario, vago... hará que ajuste su comportamiento a las expectativas creadas.
- ☞ Evitar las descalificaciones. Corregir siempre la conducta concreta: "la cama está sin hacer, espero que la hagas antes de comer", sin emitir calificativos sobre la persona: "eres un desastre".
- ☞ Ante desacuerdos, expresar lo que se siente hacia la conducta incorrecta sin criticar. Expresar los sentimientos negativos en primera persona: "me disgusta ver que has pegado a tu hermano", en lugar de decir: "qué agresivo eres".
- ☞ Ayudarle a marcar metas a corto plazo que le ayuden a tener éxitos; esto es más realista que marcar metas a largo plazo.
- ☞ Hacer que se sienta querido y respetado independientemente de que tenga éxito o no. Prestar más atención a sus virtudes y capacidades que a sus limitaciones y reforzar las conductas positivas con elogios.
- ☞ Manifestar lo bien que os sentís con vuestro hijo usando expresiones

b) Para ayudarle a mejorar la adaptación social:

- ☞ Comprobar que ha comprendido bien las indicaciones que se le dan. Si se le pregunta directamente, puede que no se atreva a decir que no lo ha entendido.
- ☞ Enseñarle las mismas normas de cortesía y comportamiento que a sus compañeros.
- ☞ Propiciar situaciones de juego en las que tenga que aceptar las reglas y aprender a perder y a ganar.
- ☞ Asegurar que entiende las normas de convivencia del colegio, no esperar a hablar de ellas cuando aparezca un mal comportamiento. Cuando las haya entendido, esperar de él lo mismo que de sus compañeros, sin justificar sus posibles conductas inadaptadas por la pérdida auditiva.
- ☞ Proporcionarle un sentido de pertenencia al grupo, para lo cual es necesario crear lazos afectivos entre profesores y alumnos. Intentar que sus compañeros cuenten con él en los juegos y en las tareas.
- ☞ No etiquetar al alumno de tímido, solitario, poco amistoso..., ya que tenderá a ajustar su comportamiento a las expectativas creadas (efecto Pigmalión).
- ☞ Utilizar metodologías de aprendizaje cooperativo, pues contribuyen a mejorar las relaciones sociales, la cohesión del grupo y la interacción entre iguales.
- ☞ Fomentar el contacto con personas y colectivos con discapacidad auditiva que puedan ser modelo de éxito y de adaptación social y con las que poder compartir experiencias.

c) Para ayudarle a mejorar su vida emocional:

- ☞ Hablar con todos los alumnos de los propios sentimientos y de los de los demás para que aprendan a expresarlos y a respetarlos, incidiendo en el alumnado con discapacidad auditiva, ya que, aunque tienen los mismos sentimientos que los demás, tienen más dificultades para expresarlos y menos oportunidades de compartirlos.
- ☞ Mantener una relación abierta y de confianza, escuchando sus inquietudes, enfados y satisfacciones. Enseñarle a expresar estos sentimientos de forma adecuada.
- ☞ Practicar la escucha activa mostrando interés, sensibilidad y atención a los mensajes que transmite el alumnado y cuidando no sólo lo que decimos sino también cómo lo decimos y lo que hacemos. Atender tanto a la comunicación verbal como no verbal.
- ☞ Compartir con él los propios sentimientos, decirle cómo nos sentimos y cómo se sienten los demás ante su conducta. Acompañar la expresión oral con mímica, gestos, dibujos, signos, emoticonos... para que entiendan los estados de ánimo. Esto le ayudará a comprender los sentimientos de los demás ante sus actos y a ponerse en su lugar.
- ☞ Favorecer que comparta sus sentimientos y exprese sus emociones con alguno de sus compañeros.
- ☞ Facilitar que los demás interpreten adecuadamente sus expresiones, evitando situaciones de malos entendidos. Introducir actividades donde se dramaticen diferentes emociones para evitar contradicción entre lo que se dice y los gestos que se ponen.

del tipo: "eres muy responsable", "qué bien lo has hecho", "estoy orgulloso de ti", "me siento muy feliz cuando hacemos cosas juntos", etc.

- ☞ Ayudarle a decir "no" ante situaciones o conductas que no son de su agrado o no quiere realizar. Enseñarle a defender sus deseos o puntos de vista de manera asertiva.
- ☞ Enseñarle que fallar no es el fin del mundo. Apreciar más el esfuerzo diario que el resultado final (las notas).
- ☞ Jugar con él y propiciar situaciones en las que tenga que aprender a perder y a ganar.
- ☞ Enseñarle las mismas normas de cortesía y comportamiento que a sus hermanos.
- ☞ Fomentar la relación con varios grupos de amigos, tanto con discapacidad auditiva como oyentes.
- ☞ Hablar de los propios sentimientos y de los de los demás para que aprenda a expresarlos y a respetarlos.
- ☞ Estar atento y facilitar la expresión de sus inquietudes, enfados y satisfacciones, ayudándole a reaccionar de manera adecuada.
- ☞ Practicar la escucha activa, mostrar interés, sensibilidad y atención a los mensajes que transmiten los hijos y cuidar no sólo lo que se dice sino también cómo se dice y lo que se hace. Atender tanto a la comunicación verbal como a la no verbal.
- ☞ Compartir con él los propios sentimientos, comunicarle cómo nos sentimos y cómo se sienten los demás ante determinadas conductas. Acompañar la expresión oral con gestos, mímica, dibujos, signos, caras de emociones..., para que entiendan los estados de ánimo. Esto le ayudará a comprender los posibles efectos de sus actos y a ponerse en el lugar de los demás.
- ☞ Facilitar estrategias (preguntar, pedir aclaración o ayuda, manifestar las dudas...) para resolver o evitar situaciones de malos entendidos en las que el niño pueda hacer una interpretación equivocada.
- ☞ Colaborar con el colegio, allí os podrán escuchar y orientar.

Conclusiones

Numerosas investigaciones nos llevan a confirmar que la menor competencia social de los alumnos con discapacidad auditiva (si los comparamos con sus pares oyentes) está determinada, entre otras, por las dificultades lingüísticas y comunicativas que afectan a la interacción social y al desarrollo de las habilidades socio-emocionales. No obstante, cabe resaltar que también las investigaciones apuntan a que es posible una mejora en esta competencia si incluimos de manera explícita la educación emocional en el currículo escolar.

Si queremos que nuestros alumnos formen parte del grupo de iguales y queremos que realmente estén incluidos en la escuela y, posteriormente, en la sociedad debemos programar la educación emocional y tener claras las estrategias de intervención que facilitan dicha inclusión y el desarrollo integral del alumnado.



ALGUNAS ORIENTACIONES PARA FAMILIAS

PARA TRATAR LAS EMOCIONES BÁSICAS

Actividades que podemos realizar con nuestro hijo o hija

- ✓ Es importante favorecer las emociones positivas a través del lenguaje corporal, dar caricias, abrazos y besos a tu hijo o hija para que se sienta bien y comparta sus emociones ayudándole a aprender a usar el lenguaje corporal para mostrar su cariño a los demás.
- ✓ Jugar con tu hijo o hija, supone tener experiencias que puedan incrementar su desarrollo emocional. A través del juego aprende a respetar los turnos, controlar su impulsividad,..., en definitiva, con el juego compartido fomentamos su desarrollo emocional.
- ✓ Dibujar conjuntamente caras que expresen diferentes emociones (alegría, tristeza, enfado,...) y colgar el dibujo en su habitación u otro lugar de la casa que elijamos. Cuando en el niño surge una emoción enseñarle las caras y que nos indique cual es la que corresponde a su sentimiento en ese momento.
- ✓ Imitar conjuntamente diferentes emociones situándose delante de un espejo el niño puede observar cómo cambian, en ellos o en el adulto, los gestos faciales que corresponden con cada emoción.
- ✓ Mantener conversaciones con tu hijo o hija sobre las emociones y sus causas para que les ayude a familiarizarse con ellas y su forma de expresión.
- ✓ Ante un acontecimiento importante para tu hijo o hija, ayudarle a relacionar con la emoción que siente en ese momento, darle nombre y mostrarle el porqué de ese sentimiento.
- ✓ Fomentar la perseverancia y la responsabilidad en tu hijo o hija. Valorar el esfuerzo, ayudándole a enfrentarse al fracaso.
- ✓ Ayudar a tu hijo o hija a elegir y a aprender a escuchar. Incentivar el "sí puedo". Hacer consciente el éxito y felicitarle ante el mismo.

LAS EMOCIONES BÁSICAS

ALEGRÍA



ENFADO



TRISTEZA



MIEDO



SORPRESA



PARA TRATAR EL DESARROLLO EMOCIONAL

Competencia social, emocional y personal

Cómo promoverla en la familia y en la escuela

OBJETIVOS:

- ✓ Desarrollar un adecuado autoconcepto y una autoestima positiva.
- ✓ Tomar conciencia de las propias emociones, ya que sobre esta habilidad se edifican otras como puede ser el control emocional.
- ✓ Desarrollar empatía, comprender los sentimientos de los demás, tratar de ponerse en su lugar y respetar las diferencias.
- ✓ Realizar adecuadas atribuciones de causa-efecto en las propias conductas y en las de los demás.
- ✓ Desarrollar el pensamiento reflexivo que permitan el control del propio comportamiento a través del diálogo interior.
- ✓ Desarrollar habilidades para tolerar la frustración y la ambigüedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bach, Eva. "La belleza de sentir. De las emociones a la sensibilidad". Ed. Plataforma, Barcelona 2015.
- Bisquerra Alzina, Rafael. Educación emocional y competencias básicas para la vida". 2003.
- Cambra, Cristina y Silvestre, Nuria. "La evolución social y afectiva del alumnado sordo". En Silvestre et al. Sordera. Comunicación y Aprendizaje. Ed. Masson Barcelona 1998.
- Cambra, Cristina. "Percepción de la sordera y la integración por parte del alumnado sin necesidades educativas especiales". Educar 36, 2005.
- Domínguez, Ana Belén. "Educación para la inclusión de alumnos sordos". Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva 2012.
- Echeita, Gerardo y Verdugo Miguel Ángel (Coord) Informe Final "La inclusión educativa del alumnado con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad desde la perspectiva de las organizaciones de personas con discapacidad" CIDE Madrid 2008.
- Echeita, Gerardo et al. "Paradojas y dilemas en el proceso de inclusión educativa en España". Revista de Educación, 349. Mayo-agosto 2009.
- Equipo Específico de Discapacidad Auditiva de Madrid. "Pautas, normas y límites en el aula de Infantil que escolariza niños con discapacidad auditiva o sordera". Julio 2010.
- Faber, Adele y Elaine Mazlish. "Cómo hablar para que sus hijos le escuchen y cómo escuchar para que sus hijos le hablen". Ed. Medici, Barcelona 1997.
- Fernández Villares, Francisca. "Inteligencia emocional y su aportación en la solución de conflictos entre alumnos sordos profundos". Comunicación al Congreso "Conflictos escolares y convivencia en los centros educativos" Mérida 12 al 19 de mayo de 2001.
- García Torres, B. "Cuestionario de Autoconcepto GARLEY" Instituto de Orientación Psicológica EOS, Madrid 2001.
- Goleman, D. "Inteligencia Emocional". Ed. Kairós. Barcelona 1998.
- Heno López, Gloria Cecilia. "Estilo de interacción parental y su influencia en el desarrollo emocional infantil". Tesis doctoral dirigida por M^a Cristina García Vesga. Universidad de Manizales, Colombia 2008.
- Puigcerver Hurtado, María José. "Evaluación del autoconcepto, actitudes y competencia social en sujetos sordos". Tesis doctoral dirigida por D. José Manuel García Fernández Universidad de Murcia 2003.
- Quintana García Inmaculada, "Deficiencia auditiva y teoría de la mente. Un estudio de las variables que influyen en la Comprensión de falsa creencia en niños y Adolescentes sordos". Tesis doctoral dirigida por Antonia Mercedes González Cuenca. Málaga 2004.
- Rodríguez Chavez. "Educar en las emociones: un desafío hacia la integración", en M.S. Av. Psicol.16 (1) 2008.
- Rom, Mireia y Silvestre, Nuria. "Las relaciones sociales entre adolescentes sordos y sus compañeros de clase oyentes". Infancia y Aprendizaje 35/1 2012-11-28.
- Rius Lozano, M., Sahuquillo Mateo, P. "Autoconcepto y autoestima. Una perspectiva sistémica" XXV Seminario interuniversitario de teoría de la educación: "Las emociones y la formación de la identidad humana". Salamanca 2006.
- Segura, Manuel. "Ser Persona y relacionarse: habilidades cognitivas y sociales". Ed. Narcea, Madrid 2002.
- Segura, Manuel y Arcas-Cuenca, Margarita. "Relacionarnos bien". Ed. Narcea, 2004.
- Simon, Marina. "Educación y Desarrollo socioemocional en los niños sordos". Ethos Educativo N° 41. Enero-abril 2008.
- Suárez Rodríguez, María J. "Las habilidades sociales en niños sordos profundos" Tesis doctoral dirigida por Esteban Torres Lana Curso 1996-1997.
- Suárez Rodríguez, María J. "Crecer con sordos. Programa para la educación en la competencia social del niño sordo". Ed. RESMA, Santa Cruz de Tenerife 2000.
- Valmaseda Balanzategui, Marian "La Alfabetización Emocional de los Alumnos sordos". Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva 2012.
- Villalba Pérez, Antonio. "Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva". Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.

ARTÍCULOS

- Artículo de AICE (revista Integración nº 78) "Baja empatía en (Pre)Adolescentes sordos e hipoacúsicos comparados con pares normoyentes". Barcelona, 2016.
- Artículo de CLAVE. Guía didáctica de María José Díaz-Aguado sobre el Cómico de Joaquín Carro "Deficiencia Auditiva, ¿te suena?". Tarragona, 2010. http://www.oiresclave.org/i_bd/upload/file/ARTICULOS/Deficiencia%20Auditiva%20Te%20Suenas%202010.pdf

VÍDEOS

- "¿Para qué sirven las emociones?" Capítulo 373 de REDES. Paul Ekman.
- "¿Cómo educar las emociones en los niños?" Hospital Sant Joan de Déu.
- Ponencia de D. Ignacio Lascaray San Juan: "Educación afectivo-emocional". EducaMadrid.
- Película "Del revés". Disney - Pixar.

